

Sech '85

Boletín Informativo de la Sociedad de Escritores de Chile



HOMENAJE
a Don LUIS ENRIQUE DELANO

Santiago de Chile

Julio de 1985



Boletín Informativo de la Sociedad de Escritores de Chile

SECH 85

BOLETIN INFORMATIVO de la SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

Directorio SECH:

Presidente: Martín Cerda

Vicepresidente: Guillermo Trejo

Secretario General: Isabel Velasco

Pro Secretario: Raúl Mellado

Tesorero: Walter Garib

Directores: Diego Muñoz Valenzuela

Fernando Jerez

Rebeca Navarro

Inés Moreno

Antonio Montero

Ramón Díaz Eterović

Dirección: Casa del Escritor. Almirante Simpson 7, Santiago. **Dirección Postal:** Casilla 4082, Santiago, Chile.

BOLETIN SECH 85

Equipo de edición integrado por: Diego Muñoz Valenzuela, Ramón Díaz Eterović, Antonio Montero y Octavio Vásquez.

EDITORIAL

Esta publicación interna de la Sociedad de Escritores de Chile está destinada particularmente a informar sobre las actividades gremiales, culturales y sociales que se llevan a cabo en nuestra institución, como, asimismo, en los diferentes centros, grupos o talleres de escritores de todo el país que están vinculados a ella. Esta elemental tarea se ha visto perturbada seriamente durante los últimos años, hasta llegar a comprometer la presencia misma del escritor en la vida cotidiana nacional, como lo atestigua la indiferencia más o menos general de los medios de comunicación hacia sus obras y actividades.

Nunca ha sido fácil, en verdad, el oficio de escritor en nuestro país. Ya lo denunciaba Manuel Blanco Cuartín al describir, en el siglo pasado, la desmedrada situación del escritor chileno al término de los gobiernos pelucones. "Vale mucho más —decía Blanco— ser en Chile sastre, peluquero, zapatero, a vivir cabalgando en el pegaso o perdiendo su tiempo y buen humor en compaginar ideas para el público". Este amargo diagnóstico fue, a su vez, retomado este siglo por dos de nuestros más perspicaces ensayistas, Domingo Melfi y Eduardo Solar Correa.

No obstante sus diferencias ideológicas explícitas, Melfi, que fuera el primer presidente de la SECH, y Solar Correa coincidieron en señalar como principal responsable del estado de postración intelectual de la sociedad chilena del siglo XIX a la indiferencia, desdén o desprecio hacia la tarea que cumple el escritor de ese grupo social que Solar Correa describió mordazmente como "nuestra aristocracia metálica". Este hecho se ha vuelto a repetir, con otros disfraces, en estos últimos tiempos. Conviene, por consiguiente, no deplorar la situación actual del escritor mistificando nuestra tradición cultural. Lo más valioso de ella está representada por aquellos que, justamente, criticaron radicalmente su situación desde la perspectiva de un proyecto que no se proponía sólo modificar la cultura, sino, además, la estructura política y social del país.

Hoy es preciso, en Chile como en otras partes, redefinir la función que tiene el escritor en la sociedad de nuestros días. Ya no bastan, en efecto, los recordatorios de la exaltación del *genio*, ni de la ideología de la Ilustración que nos ofrecía una imagen del escritor como un hombre en una perpetua lucha contra los prejuicios, ni siquiera de la idea más reciente de que éste *debe* comprometerse. Hoy sabemos que todo escritor está, quiéralo o no, siempre comprometido con la sociedad en la que vive, piensa e imagina. Nadie escoge a la sociedad en que nace, pero ésta, por estar abierta hacia adelante, nos obliga siempre a escoger el futuro que deseamos para ella y, por consiguiente, para cada uno de sus miembros.

La función del escritor consiste hoy no sólo en denunciar las deficiencias e injusticias de la sociedad en la que vive, sino, sobre todo, en proyectar los rasgos esenciales de cómo será mañana, ideando o imaginando ese perfil utópico de la vida, personal y colectiva, sin el cual el hombre no sería hombre. Esta tarea creativa es, entre otras, la que más importa subrayar en el Chile actual donde es preciso volver a pensar e imaginar lo que somos y lo que queremos llegar a ser.

MARTIN CERDA

Premios en Concurso Internacional

JULIO CORTAZAR

Organizado durante el año 1984 por la Asociación Vecinal y Biblioteca Popular Cornelio Saavedra, de Buenos Aires, el Concurso Internacional "Julio Cortázar" fue ganado por escritores chilenos, en los géneros de poesía y cuento. El primer lugar en el género cuento fue obtenido por la escritora Teresa Hamel, con su cuento: "La Sorpresa"; y el primer lugar en poesía lo obtuvo el poeta y narrador Juan Mihovilović con su obra "Extraños Elementos". Otros escritores galardonados en este certamen fueron Carlos Bolton y Plutarco Zúñiga que obtuvieron menciones honrosas en el género poesía; y Ana María del Río que recibió mención honrosa en el género cuento.

En el mes de diciembre del año pasado se efectuó en la Casa del Escritor la entrega de estos premios, y en esa oportunidad la escritora Teresa Hamel agradeció la entrega de ellos a nombre de los escritores chilenos. A continuación se reproduce la intervención de esta escritora.

Desde ésta, mi Sociedad de Escritores de Chile, recibo y agradezco conmovida, el PRIMER PREMIO de Cuento del Certamen Internacional JULIO CORTAZAR, convocado por la activa Biblioteca Popular Cornelio Saavedra, de la República Argentina.

Quiero agradecerles a los hermanos argentinos el haberme otorgado tan inmerecido galardón, por dos motivos muy especiales; por tratarse del nombre de un escritor a quien considero doblemente estimable, por sus altos méritos humanos e intelectuales, y por haber sido una amiga suya que conserva gran estima por su recuerdo.

Siendo Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile Luis Merino Reyes, el Directorio designó a Mariluz Pellegrini y a quien habla, para recibirlo en Pudahuel.

Sabíamos que Julio Cortázar era muy alto y hablaba afrancesado. Lo esperábamos impacientes y divertidas, elucubrando cómo se vería ese par de enanas al recibir a tal gigante.

Mientras anunciaban el avión, nos reíamos jugando a los cronopios postergados pero alegres, y los famas, arreglando los punteros del reloj con alcachofas.

Nosotras nos declaramos cronopios, aunque a ratos nos deleitaba la decisión de los famas: "firmes en su voluntad de seguir viviendo a expensas de la esperanza".

Estábamos comentando el fragmento en que el cronopio arranca la espina de la pata al león, y en ese preciso instante el avión puso sus ruedas en la losa.

Apenas descendió el gigante, se estableció el contacto mágico, esa extraordinaria comunicación de la mira-

da, asomó a sus pupilas el ángel de sus ojos verdes, bondadosos y tranquilos, anunciando un espíritu lleno de mansedumbre.

En él no se notaba el individuo desesperado, viviendo a la defensiva, como la mayoría de los latinoamericanos que buscan con angustia un destino equilibrado.

Julio sabía lo que buscaba, y aunque tal vez no había palpado aún el dolor que pronto arrasaría con América Latina, ya sus fibras intuitivas lo advertían.

Tendidos frente al Pacífico en la playa de Refiaca, tanto conversaríamos que, de pronto, me tomó de un tobillo y travieso, me dijo majaderado:

— ¡Quédate quieta un instante, y escucha!

Y era la ola que bramaba. Comprendí la necesidad del silencio. Entrar de lleno en la plenitud oceánica. Y como tal vez temiera que el metal de su voz me sonara rudo, me acarició el cabello, Julio Cortázar:

— ¡Mujer, no te me escapes!

Más tarde, en La Cristalina, ante las llamas de los eucaliptos que chisporroteaban con los piñones, ambos habíamos recuperado nuestra serenidad. Yo ya no contaba tanto de Chile y él, a pedido mío, me hablaba de ese delicioso personaje de Rayuela, Berthe Trépat y Oliveira, situación absurda pero con tanta calidad medular que desnudaba a Cortázar.

Esa noche, mientras paseábamos por Valparaíso, por esos callejones con ropa tendida; introducidos dentro del túnel del ascensor Polanco; contemplando los luceros, la bahía; metiéndonos al Ronald Bar . . .

Asomándonos a la Sebastiana, esa torre espigada,

frágil de poesía, que tanto amamos y disfrutamos en noches cálidas, con la conversación de Pablo y Matilde. Ese rincón con cristales de Bohemia, de opalina turquesa; con sifones color chartreuse, rubí en medio de Guillaume Apollinaire, Rimbaud, el tucán de Brasil y la rosa del desierto. Desde luego, flameaba un volantín.

— Tras aquella ventana —le dije— Pablo leyó uno de tus libros cuando tuvo flebitis.

Eso —como buen cronopio— alegró a Julio.

Y seguimos rumbo a Isla Negra, donde se conocerían personalmente.

Pasamos a la Caleta El Membrillo, a comer erizos, picorocos y —ante el asombro— también disfrutó del piure, fruto o flor de ceibo marino, con fuerte sabor a yodo, que merecería figurar en su "Libro de Manuel".

Durante el viaje a Isla Negra, Julio hizo todo el gasto de la conversación. Así me enteré de lo admirable que le parecía aquel tranco, ese intento hacia la liberación.

Fue un salpichón de temas, pero siempre retornaba el de la democracia. "Asistimos a una verdadera toma de conciencia a nivel de individuos".

Me dio la impresión de que Julio —conocedor de lo que se aproximaba en su tierra— había decidido ya su exilio voluntario y definitivo. Todos sabemos cuántas dudas le costaron para tomar tamaña determinación.

Ya en la Isla, salió a recibirnos Matilde Linda, con esa inteligencia vivaz que la hace muy atractiva:

—Pablito nos espera en el bar...

Y apareció Neruda como siempre, con esa sencillez desbordante.

El mar, como de costumbre, golpeaba el escenario con estrépito y era difícil sustraerse al hechizo de la resaca marina.

—Ya te mostraré mis cachureos —algo así dijo Pablo en cierto momento, y pasamos al bar lleno de curiosidades, asientos marinos de felpa, botellas originalísimas, cada una con su propia historia, licores exóticos y también los más degustadores.

Comenzó la conversación, interesante y reposada.

Luego Pablo le mostró sus mascarones de proa: María Celeste, la preferida; la Medusa, la Sirena, Cymbelina con parte de sus senos al aire; Micaela, la Novia, Henry Morgan. Y le contaba la historia de cada uno de ellos.

—Mira, me dijo, te tengo dedales de oro.

Naturalmente, no faltó el recuerdo de Acario Cota-pas, García Lorca, Alberto Rojas Jiménez, mezclados a la esperanza política.

De regreso a Santiago, volvimos a tomar té, con el entonces Intendente Julio Stuardo, la misma noche que se le ofrecía un baile a Salvador Allende y a Tencha.

Al día siguiente fue la recepción a todos los artistas e intelectuales que venían a ver y disfrutar el hecho único de un Presidente progresista democráticamente aceptado.

Santiago estaba invadido de periodistas y cada uno deseaba hacerle una entrevista a Cortázar.

La juventud ardiente, a su vez, trataba de acapararlo. Dio buenas entrevistas y los muchachos quedaron satisfechos.

Ya nadie se llamaba Pedro, Juan o Diego o Perico. Todos eran cronopios o famas.

Conocí a su compañera. Ya no nos volveríamos a ver.

Cuando ocurrió el horrible drama que nos sacudió hasta los cimientos, yo tuve a Julio Cortázar a mi lado, con sus cartas, con su apoyo, su fuerza y su cariño.

Tal vez por eso, al leer la convocatoria al Certamen Internacional, yo —tan reacia a participar en concursos— me entusiasmé con la idea de un acercamiento mágico; sería como reencontrarlo.

Y tal vez desde entonces estaba, latente, aguardando esta SORPRESA.

Julio Cortázar

Los Escritores en la provincia

Este recuento de las actividades realizadas por los escritores que viven en las diferentes regiones del país, lo iniciamos en Castro. En esta ciudad y en el mes de febrero se creó la Filial Chiloé de la Sociedad de Escritores de Chile. Con la presencia del Presidente de la SECH, Martín Cerda, se procedió a la elección de su directiva la que quedó encabezada por los poetas Carlos Alberto Trujillo y Mario Contreras Vega. Desde esta misma ciudad recibimos el libro "Liricanalladas" del poeta Nelson Torres, editado por el Grupo Literario "Aumen". En Concepción, durante el mes de enero se desarrollaron unas "Jornadas Literarias" organizadas por la Revista "Lar" y el Instituto de Promoción y Desarrollo. Estas Jornadas contemplaron un ciclo de cursos, talleres y recitales en los que participaron los escritores Poli Délano, Mauricio Ostria, Miguel Vicuña, Floridor Pérez, Jorge Teillier, Martín Cerda y Omar Lara. Para los días 14 y 15 de junio se encuentra organizado un Encuentro de Escritores de Ñuble; en este evento participarán escritores pertenecientes al Grupo Literario Ñuble que dirige Carlos René Ibacache, y en Santiago se constituyó un Comité Organizador presidido por la poetisa Amanda Fuller. Desde Punta Arenas recibimos el "Suplemento Literario" Núm. 36, que edita la Sociedad de Escritores de Magallanes, dirigida por el poeta Marino Muñoz Lagos; en este número se entregan creaciones de María Cecilia Cerda y Daniel Molina Núñez, y un artículo en recuerdo de Luis Enrique Délano escrito por Osvaldo Wegmann, quien a principios del mes de mayo fue galardonado con el Premio Municipal de Santiago en el género cuento, por su libro "El Cementerio de los Milodones". En Valparaíso, distintas organizaciones de escritores y artistas plásticos se encuentran organizando un homenaje al pintor y poeta Carlos Hermosilla Álvarez que en el mes de septiembre cumple 80 años de vida. En Antofagasta el "Taller Recital" que dirige Sergio Gaytan ha publicado textos de los poetas Oscar Sarmiento, Aristóteles España y Ramón Díaz Eterovic en la colección de trípticos que mantiene ese Taller. Desde Chillán recibimos la edición Núm. 8 del

"Informativo Literario Cultural" de la Sociedad de Escritores de Ñuble, presidida por el escritor Jaime Salgado Alborno. En la ciudad de Arica ha aparecido en circulación el Núm. 7 de la revista de poesía "Extramuros" que edita el poeta Carlos Amador Marchant, y en Concepción, circula el Núm. 5 de la revista "Postdata" que dirigen Tomás Harris y Carlos Decap. Desde La Serena recibimos las revistas "Lapizlázuli" y "Servilleta de Poesía", esta última con poemas de Arturo Volantines, Gregorio Angel, Mario García y Viviana Rojas. En Ancud, acaba de editarse el libro "Poemas de un Relegado" del poeta Bernardo Rebolledo quien reside "temporalmente" en esa ciudad. Finalmente, damos cuenta de la aparición del libro "Treinta poemas para María" editado en Punta Arenas por el poeta Luis Alberto Barría, quien además conduce semanalmente el programa radial "Antena Literaria".

Desde estas páginas invitamos a todos los escritores que viven en provincia a comunicarse con la Redacción de este Boletín, contando de las actividades que realizan, de los libros y revistas que se publiquen, y todas las inquietudes que quieran expresar. A través de este Boletín queremos generar un conocimiento más detallado de las actividades que realizan los escritores chilenos en todo el país. Escribir a: Boletín SECH 85. Sociedad de Escritores de Chile, Casilla 4082, Santiago.

PREMIO MARIA LUISA BOMBAL 1985 Novela Breve

La novelista Gabriela Lezaeta Castillo ganó este premio con su novela "La Tertulia Musical de los Irisarte". Es autora de otras obras importantes como "Color de Hollín", "Incendiaron la Escuela", "La Segunda Vida".

CONCURSO DE CUENTOS CHILE-FRANCIA 1985

El Instituto Chileno Francés de Cultura, con el auspicio de la Sociedad de Escritores de Chile, organizó para el mes de mayo un concurso de cuentos para escritores chilenos. El jurado integrado por Poli Délano, Martín Cerda, Michele Goldstein, Carmen Foxley, Adriana Valdés y José Donoso, seleccionó un total de 22 cuentos que fueron leídos en la sede del Instituto durante la última semana del mes de mayo. Los escritores seleccionados fueron: Carlos Cerda, Gregory Cohen, Jaime Hagel, Cristián Hunneus, Eduardo Llanos, Rolando Rojo, Ramón Díaz Eterović, Alejandro Jara, Carlos Olivares, Andrés Pizarro, Ramiro Rivas, Roberto Rivera, Jorge Calvo, Herman House, Gabriela Lezaeta, Marcelo Mellado, Luis Tamayo, Mario Bobadilla, Dieter Lange, Diego Muñoz Valenzuela, José Paredes y Fernando Villegas.

Efectuadas las lecturas, el jurado otorgó el Primer Lugar del Concurso a Carlos Olivares por su cuento "Combustión Interna"; y el Segundo Lugar a Ramón Díaz Eterović por su cuento "El Toti Peña y la Bailarina del Café". Igualmente se establecieron cinco menciones honoríficas que recayeron en los escritores: Gregory Cohen, Carlos Cerda, Luis Tamayo, Jaime Hagel y Cristián Hunneus.

PREMIOS MUNICIPALES DE LITERATURA 1985

En la segunda semana del mes de mayo, la Municipalidad de Santiago dio a conocer los libros y autores premiados en el concurso que anualmente realiza entre los libros publicados por autores chilenos. En esta oportunidad los galardonados fueron: POLI DELANO por su novela "El hombre de la máscara de cuero"; AGATA GLIGO por su ensayo "María Luisa"; OSVALDO WEGMANN por su libro de cuentos "El cementerio de los Milodones", y JAIME MIRANDA por su obra de teatro "Regreso sin causa".

JORGE TEILLIER

El 24 de junio se cumplen 50 años desde el nacimiento del poeta JORGE TEILLIER. Teillier, uno de los principales poetas chilenos del presente siglo, es autor entre otros, de los libros "Para ángeles y gorriones"; "El árbol de la memoria"; "El cielo cae con las hojas"; "Para un pueblo fantasma"; "Muertes y Maravillas"; "Poemas del país de nunca jamás", y "Crónicas del Forastero". Como celebración de este acontecimiento para la poesía chilena, las Ediciones Manieristas han programado la edición del libro "Cartas para reinas de otras primaveras" que contendrá un conjunto de nuevos poemas de Jorge Teillier.

Desde estas páginas enviamos un afectuoso saludo al poeta Teillier y nos sumamos a las actividades que en su nombre se organizarán para la celebración de su cincuentenario.

"TRIANGULO PARA UNA SOLA CUERDA"

En el mes de julio aparecerá en circulación la novela de Antonio Montero Abt, "Triángulo para una sola cuerda" editada por Aconcagua. Esta novela debió ser publicada en el año 1981, pero la censura imperante en esos años impidió su edición, en la cual se encontraban comprometidas algunas editoriales nacionales.

Cronica actividades SECH

(enero a junio 1985)

Si 1985 ha sido un año duro para Chile, la SECH no podía permanecer al margen de esa realidad, muy marcada por el Estado de Sitio que implicó la clausura de los escasos medios de comunicación independientes y la censura previa de otros. Pese a ello, la SECH pudo desarrollar sus actividades gremiales en su pequeño espacio democrático, alerta a las inquietudes de sus socios y tratando, casi sin medios económicos, de divulgar nuevas y antiguas creaciones de los escritores chilenos, realizando un desinteresado aporte al desarrollo cultural del país. Y, paralelamente, asumir la tragedia, defender ya no sólo el derecho a escribir, sino el derecho a la vida, a la libertad, a la expresión sin trabas. Junto a ello, el Directorio y la Asamblea han insistido en la necesaria unidad de los trabajadores "de la pluma", no sólo en los marcos de la Casa del Escritor, sino de uno a otro extremo del país. Giras de nuestro Presidente a Chiloé, Osorno, Temuco, Concepción y otros lugares, así como visitas de Directores a diversas regiones, lo mismo que delegaciones venidas de Chiloé, Chillán, Iquique, La Serena, Coquimbo, etc. están contribuyendo al conocimiento de las necesidades del gremio a nivel nacional, así como su trabajo en el terreno específico de la literatura. Más allá de nuestras fronteras, la vida y actividades de la SECH están siendo cada vez más conocidas, así como se establecen contactos con organizaciones como la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), la Sociedad de Escritores de Bolivia, y la Federación Latinoamericana de Sociedades de Escritores con sede en Caracas, a cuyo primer Congreso concurrirán a fines de julio el Presidente y la Secretaría General. Por su parte, la Casa de la Cultura Ecuatoriana firmará próximamente un convenio de intercambio con la SECH, para lo cual se ha invitado a su Presidente, el escritor Edmundo Ribadeneira. Particular relevancia tuvo la visita del escritor francés, especialista en literatura latinoamericana, Claude Fell, que abordó importantes temas de su especialidad en la SECH, el Instituto Chileno-Francés y en Concepción.

En esta breve crónica sobre las actividades de 1985 no es posible describir cuanto se ha hecho, por la institución y por sus socios individualmente. No podemos dejar de señalar el esfuerzo que significa para el escritor chileno tener que autofinanciar la publicación de sus libros. Particularmente serio es el trabajo del Colectivo de Escritores Jóvenes (CEJ), que edita la producción de sus miembros en despleables, en sus revistas ocasionales, en hojas mimeografiadas, fotocopias y hasta manuscritas y mantienen talleres de Poesía y Narrativa.

La muerte, tras larga enfermedad, de Matilde Urrutia de Neruda, impactó al país y al mundo. Fue un golpe doloroso para la SECH que veía en ella una personalidad destacada, solidaria, intérprete de los ideales de nuestro Premio Nobel, querida por todos. Pocos días antes había fallecido, horrorosamente quemada en un absurdo accidente, Laura Arruñé, viuda de Homero Arce, el secretario literario de Neruda y gran amiga del poeta. Fueron nues-

tros primeros duelos.

El 22 de enero fallece Hernán del Solar y en marzo, tras una enfermedad, Luis Enrique Délano, ambos Premios Nacionales. Délano había regresado recién a Chile, tras un exilio de más de 10 años. En marzo, también, muere en Viña del Mar el periodista, viudo de Mila Oyarzún, Fernando Rivas Novoa, gran amigo de los escritores. En abril fallece en Estocolmo el poeta Miguel Cabezas. En mayo, lamentamos la muerte de Juan Donoso.

Pero no sólo la muerte nos asedia. En enero, es detenido en Chiloé el novelista José Donoso junto a numerosos escritores de la zona y es necesario movilizarse para proteger sus vidas. Otro escritor es relegado y a otros se les priva de su derecho a trabajar, lanzándolos a la cesantía. Telegramas, cartas, gestiones. En parte se aminoran los sufrimientos por la solidaridad.

En enero también renuncia nuestro Vicepresidente Mario Ferrero, por razones de salud. Más tarde ocupa su lugar el escritor Guillermo Trejo.

Otros hechos destacables de ENERO: Visita del escritor argentino Bernardo Kordon; de Iris Barraza, viuda de Roberto Flores, y de Elías Sepúlveda, presidente del Círculo Carlos R. Mondaca, de La Serena; funcionamiento de talleres de Poesía y Narrativa, en una pequeña "escuela de verano"; la poetisa Eliana Albala regresa a México; exposición de escritores magallánicos en la Biblioteca Nacional; Omar Lara inicia en Chile sus actividades literarias y de editor, con sede en Concepción, donde contribuye con sus actividades al desarrollo cultural; denuncia del escritor magallánico Raúl Simón Elempuri de no autorización para su revista "Andes".

MARZO marca el recomienzo de las actividades de 1985. A raíz de la visita del Presidente de la Institución se forma en Chiloé la SECH local; el poeta Premio Nacional de Literatura Humberto Díaz Casanueva, de regreso definitivo a Chile, ofrece todo su apoyo a la labor de la SECH; los intelectuales ecuatorianos Pedro Jorge Vera, Osvaldo Guayasamín y otros, solidarizan con José Donoso y los escritores chiles; Teresa Hamel, Virginia Cox y Matilde Ladrón de Guevara viajan a la Feria del Libro en Buenos Aires, mientras un numeroso grupo de escritores chilenos hacen una declaración señalando que el stand oficial de Chile en la Feria no representa la realidad del país; Poli Délano y Matilde Ladrón de Guevara son invitados a un congreso de escritores en Canadá; el médico y escritor Antonio Cavalla, ofrece atender a los escritores en situaciones especiales; la esposa del escritor y periodista Franklin Quevedo, exiliado en Costa Rica hace más de 10 años, realiza gestiones por su regreso.

Marzo termina con el horroroso crimen que estremeció al mundo, al aparecer el día 30 los cadáveres de 3 intelectuales que habían sido secuestrados los días 28 y 29, degollados, en las proximidades del aeropuerto Merino Benítez. Los tres, de alguna manera, estaban vinculados con la SECH. José Manuel Parada, sociólogo y escritor, hijo de los actores María Maluenda y Roberto Para-

da; el presidente de la AGECH Metropolitana, Manuel Guerrero Ceballos, hijo del escritor Manuel Guerrero Rodríguez; y Santiago Nattino, dibujante, ilustrador de libros de varios miembros de la SECH. No cabe sino indignarse y protestar ante el monstruoso atentado (ver declaración aparte). Directorio y asambleístas se suman al clamor nacional e internacional que clama justicia, participan en los funerales de las víctimas y denuncian en un llamado "a los artistas y escritores del mundo" la situación de inseguridad en que se desarrolla la vida humana en Chile. En entrevista con el Ministro José Cánovas, el Presidente y directores de la SECH, más los Premios Nacionales de Literatura Francisco Coloane y Juvencio Valle, y el de Arte Mario Carreño, le expresan la confianza de la intelectualidad chilena en su acción investigadora y le entregan el respaldo de las diversas organizaciones del arte y la cultura. A la Casa del Escritor llegan numerosos telegramas y cables de solidaridad con el pueblo de Chile y sus intelectuales.

En ABRIL se conoce la noticia de la detención en Lima de Sybila Arredondo, hija de Matilde Ladrón de Guevara. De inmediato se envía un cable al Presidente del Perú solicitando su libertad; Virginia Cox es designada jurado para un concurso en homenaje a Neruda y Gabriela Mistral que organiza la Embajada de Chile en Zaire; Dolores Pincheira representa a la SECH en un homenaje a Gabriela Mistral organizado por la AGECH, con motivo del XL aniversario de su Premio Nobel; visita la SECH y ofrece una conferencia sobre literatura latinoamericana el especialista francés Claude Fell; el director Antonio Montero resume una conferencia ofrecida por Mario Vargas Llosa, invitado a Chile por la Fundación Frei, lo que origina un interesante debate.

En MAYO, el Directorio acuerda respaldar las acciones organizadas por la AGECH en diversas jornadas "Por la defensa de la Vida" y se solidariza con los familiares de los asesinados, que participan en una huelga de hambre; el Presidente ofrece una conferencia sobre los 40 años del fin de la Segunda Guerra Mundial; la Comisión Boletín SECH informa que éste podrá ser realidad gracias a un aporte de Teresa Hamel; el día 14 se realiza una elección complementaria en la que resulta electo director Guillermo Trejo; en reunión privada con el Directorio, Radomiro Tomic informa sobre el caso del aeropuerto de Mataverí. Se acuerda denunciar en conferencia de prensa, a la que asisten Premios Nacionales de Literatura, y sugerir que el pueblo deberá pronunciarse en un plebiscito (ver declaración aparte); el escritor Manuel Guerrero denuncia que ha recibido amenazas anónimas de muerte; Luis Sánchez Latorre denuncia atropello sufrido al viajar a Buenos Aires, siendo confundido en el aeropuerto con un delincuente buscado en Talcahuano; la SECH protesta por esta ofensa gratuita al ex Presidente de la SECH, académico y Premio Nacional de Periodismo; Gabriela Lezaeta gana el Premio María Luisa Bombal, de la Municipalidad de Viña del Mar, lo que se festeja con un cóctel, la escritora hace una donación a la SECH.

Los jurados de los Premios Municipales informan de su cometido. Mario Ferrero, en Ensayo, dice que se premió la obra de Agata Gligo "María Luisa", 4 votos contra 1, y que pese a cumplir con éste 50 años de Premios

Municipales no se entregaron ni los diplomas. Como el género Ensayo no está bien definido se sugirió al Alcalde la creación de un nuevo premio, para lo cual recibirá sugerencias de las instituciones; Edmundo de la Parra, jurado de Teatro, da a conocer que por unanimidad se premió "Regreso sin causa", de Jaime Miranda; Antonio Montero, jurado de Cuento, informa que también por unanimidad se premió "El cementerio de los Milodones", de Osvaldo Wegmann; Manuel Guerrero, jurado de Novela, señala que "El hombre de la máscara de cuero", de Poli Délano, obtuvo 4 de los 5 votos; y Jorge Teillier, jurado de Poesía, da cuenta que el premio lo obtuvo Pablo Cassi.

Aparte de la ausencia de ceremonia y no entrega de diplomas, el Premio Municipal 1984 se verá opacado al desconocer la Municipalidad el fallo del Jurado, negándose a pagar al autor Jaime Miranda las 60 unidades tributarias que le corresponden, de acuerdo a las bases del Concurso. Al margen de la acción legal emprendida por el autor, la SECH y otras instituciones le han ofrecido todo su apoyo.

Ya en el reciente mes de JUNIO la SECH ofrece un festejo a los Premios Municipales. Los estudiantes de la Universidad Católica solicitan la colaboración para actos de divulgación cultural; se acuerda patrocinar el Primer Concurso de Poesía para maestros del área metropolitana, en homenaje a Manuel Guerrero, organizado por la AGECH; como la SECH no fue ajena al sismo del 3 de marzo, la Municipalidad de Providencia envía orden de demoler el torreón de la Casa del Escritor; el Presidente participa en la recepción a los académicos argentinos Enrique Anderson Imbert y Juan Carlos Ghiano; los jóvenes escritores Jorge Montealegre y Juan Mihovilovic viajan a España invitados a un encuentro de nuevos creadores; el director Antonio Montero, en aplaudido gesto, dona a la SECH sus honorarios de jurado en el Premio Municipal (\$ 50.369.-); el Vicepresidente Guillermo Trejo concurre a ceremonias del Centenario de la Academia Chilena de la Lengua, y representa también a la SECH en un foro de ANFOLCHI sobre Mataverí; un grupo de escritores chillanejos visita Santiago y en el acto inaugural de su encuentro con sus coterráneos santiaguinos participa el Presidente de la SECH; se da a conocer en conferencia de prensa la "Carta a los artistas e intelectuales de todo el mundo" (ver texto aparte); la escritora Carmen de Alonso capta las inquietudes literarias del Norte Chico; se acuerda festejar los 80 años de don Hermelo Arabena Williams, con un almuerzo el sábado 6 de julio; el Vicepresidente Guillermo Trejo es designado Jurado del Premio Nacional de Periodismo, en representación de la SECH; se acuerda organizar un homenaje a Enrique Gómez Correa, que cumple 70 años en el mes de agosto y que actualmente se encuentra enfermo, pese a lo cual prepara un nuevo libro; el poeta Víctor Hugo Castro propone respaldar la actividad cultural que dirige en La Legua en jornadas de homenaje a Pablo Neruda, lo que se aprueba; el ex Embajador de Chile en Venezuela, Luis Henríquez Acevedo, dona a la SECH una mascarilla de Andrés Bello Blanco, la que se descubre en ceremonia coincidente con el aniversario patrio venezolano.

Homenaje (sin ceremonias) a LUIS ENRIQUE DELANO

El 15 de mayo recién pasado, la SECH efectuó, en la Casa del Escritor, un homenaje al escritor Luis Enrique Délano, quien había regresado a Chile después de once años de exilio.

En dicho acto participaron los escritores Fernando Jerez, Humberto Díaz Casanueva, Poli Délano, José Donoso, Jaime Valdivieso y Oreste Plath (en el mismo orden de intervención). Los participantes entregaron vivencias y recuerdos acerca del gran novelista, todas coincidentes en confirmar su enorme calidad humana y su valioso aporte a la literatura nacional. El público, emocionado y atento, repletó el salón de actos rindiendo así un sincero homenaje a quien supo mantener una dignidad a toda prueba como artista y como demócrata.

“Que fuera un homenaje lo menos solemne posible; mi padre era lo más ajeno imaginable a la solemnidad”, contra este peligro nos advertía Poli, “que no se vaya a transformar el acto en una especie de cátedra docta”. Tras estas advertencias, la SECH realizó el homenaje a Luis Enrique Délano; alcanzaba éste por momentos algo que era próximo a la emoción o al recogimiento, ni por asomo a la solemnidad académica, algo que era producto de una vida entregada a la literatura. Era como si él estuviera ahí, con nosotros sentado, charlando; sentir de pronto su presencia aún más, como si algo nos hubieran robado desde adentro, muy adentro. Tal vez ese desgarramiento al cual nos referimos al hablar de exilio o de literatura o de distancia.

Once años esperó Luis Enrique para volver a su patria. Tan sólo unos meses atrás le dábamos una bienvenida oficial en la Casa del Escritor y celebrábamos el fin de ese exilio tan largo (que continúa para tantos otros) que lo impulsó a recuperar su país en sus propios textos, allí donde dice “todas estas cosas están tan lejos / ¿por qué mi pensamiento vuelve a ellas?

En 1983 la SECH organizó la Jornada “Presencia de los Ausentes”, donde el público pudo

asistir a lecturas de obras literarias y testimonios de escritores exiliados, a una abundante exposición de volúmenes editados en el extranjero, incluso presenciar un reportaje en video con Skármeta y Fernando Alegría conversando, discutiendo y bromeando (parecían así estar más cerca, o menos lejos). Un cassette trajo la voz de Luis Enrique Délano desde México, viajó desde allá su dolorosa experiencia del exilio, sus ansias del país siempre presente en todos sus trabajos, artículos, novelas saliendo de sus manos. Pudo volver a su tierra, a su querida Cartagena, antes de dejarnos. Otros, como Guillermo Atías, nunca lograron obtener la autorización de ingreso. La fatídica “L” se mantiene sobre el pasaporte de muchos valiosos escritores chilenos.

Habló Poli sobre la imagen de su padre reunido sobre una nube conspirando junto a otros escritores, aquellos tan buenos que con seguridad habrían de llegar al cielo —según la fantasía de otro escritor—. Estarían allí Efraín Huerta, Roque Dalton, Neruda, Luis Enrique, haciendo nuevos libros, flotando sobre la nube conspirativa. Y no es difícil, realmente, imaginarlo allí, con otros, con su blanquísimo cabello y su rostro apacible.

Algunas de las publicaciones periódicas recibidas: "Hungría"; "El país", edición internacional; "Cambio 16", de España; "Boletín de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE)"; "Correo de la Paz"; "Escena Cultural Norteamericana"; "Noticiero", de la Embajada de la República Federal Alemana; "Poesía Nueva de Chile", editada en USA por David Valjalo; "Literatura China"; "LAR", dirigida ahora en Chile por Omar Lara; "Revista Carabineros de Chile"; "Poetas de Cauquenes"; "Grupo Salar de la Poesía"; "El Elefante"; "Imágenes de Océano", de Antofagasta; "Liberación"; "Pación", editada por escritores chilenos en Suecia; "Caballo de Proa"; "Lírica Acanallada"; "Contramuro"; "El Bastardo"; "Informativo Literario SECH Ñuble"; "Obsidiana"; "Boletín Bibliográfico Literario", de la Agrupación Amigos del Libro; "Hechos urbanos"; "Canadá hoy"; "Boletín Cultural", de la Embajada de España; "El Candil", del CES; "Cauce" y "Boletín Informativo", del Grupo Literario Ñuble; "Atenea", de la Universidad de Concepción; "APSI".

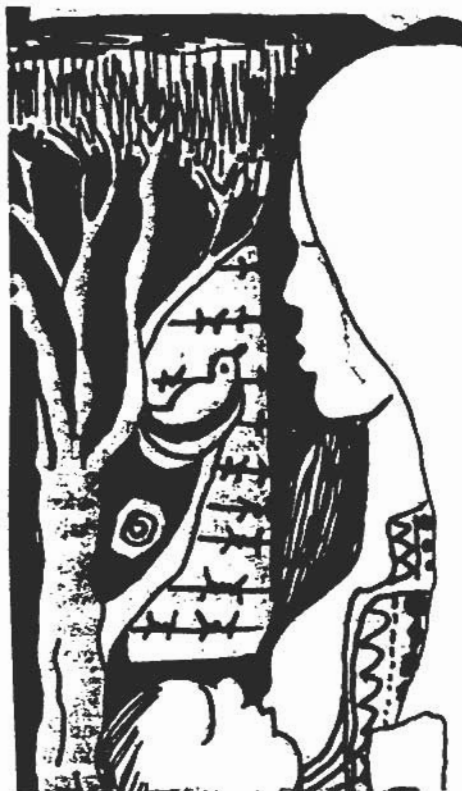
NUEVOS SOCIOS

Durante 1985, el Directorio de la SECH ha aprobado las solicitudes de incorporación como socios activos de los siguientes escritores:

Jaime Hales, Gustavo Possel, Elías Sepúlveda, Marcos Risco, Damián San Martín, Carlos Cerda, Edgardo Mardones, María Neira, Luis Moya Suárez, Manuel Acuña Asenjo, Natacha Bafiados, Verónica Zondek, Valeria Vergara Ramos, Iván Teillier Sandoval, Juan Ariel Godoy Astica, Gregory Cohen, Enrique Giordano, Maura Brescia, Hernán Ortega, Renard Betancourt, Sergio Marrás, Gumerindo Pinto Devia, Arturo Frei Bolívar, Antonio Rojas Gómez, Jaime Miranda y Nelly Davis Vallejos.

LIBROS

Libros de los cuales se ha informado en reunión de Directorio o han sido presentados en la Casa del Escritor: "Para nunca olvidar", cuentos, de José Paredes; "Rescate del olvido", de Natasha Valdés, poemas; "Walt Whitman", ensayo, de Dolores Pincheira; "Ay, este azul...", poemas, de Inés Moreno; "20 poemas de confraternidad", de Héctor Madrigal; "Lodonauta", poemas, de Damián San Martín; "Rechazo de la rosa", artículos, de Miriam Bustos, desde Costa Rica; "Vagabundos en el infinito", poemas de Sergio y Valeria Vergara; "Los paralíticos", de Osvaldo Carmona; "La hora en que se detuvo el reloj de nuestra historia", poemas, de Magdalena Samaniego; "Presencia de América Latina", de Felipe Herrera; "Cruel Verdugo", poemas, de Carlos Ariel Acuña; "Escritura secreta", poemas, de Fernando González Urizar; "Cactus del sol y de la luna", poemas, de Jaime Barrientos; "Entrecielo y entrelínea", poemas, de Verónica Zondek; "El trino del diablo", novela de Enrique Valdés; "Los gestos de otra vida", poemas, de José María Memet; "Huellas del tiempo", poemas, de Genoveva Cepeda; "Señales de humo", poemas, de Sergio González, desde Madrid; "Porque soy un soñador", poemas, de Nelson Ubilla; "Mapa de Amsterdam", poemas, de Enrique Giordano; "Cartas para reinas de otras primaveras", poemas, de Jorge Teillier; "Trenos y trinos del Pájaro Dunga", poemas, de Humberto Díaz Casanueva; "Macías", de Sergio Marrás; "La Forastera", "Ballade" (en francés) y "Ritual", poemas, de Nelly Davis Vallejos, desde Canadá; "Suzanne", poemas, de Gumerindo Pinto Devia; "La esperanza de Chile", ensayo, de Arturo Frei Bolívar; "El hombre invertido", poemas, de Mauricio Barrientos; "Eccedeus", poemas, de Hernán Ortega; "El Rumor de la Bruma", poemas, de Bárbara Delano.



La Narrativa Latinoamericana como fenómeno sociológico y antropológico

En este muy breve ensayo, intentaremos introducirnos en un espacio cultural que es —hoy— motivo de estudios profundos en las Universidades de Europa incluyendo Rusia, como también Norteamérica y Asia, especialmente el Japón. Se trata del fenómeno de la narrativa latinoamericana, que hace unos treinta años comenzó a irrumpir en forma avasalladora en la liza mundial de las letras, eclipsando sorpresivamente a los cultores homólogos del ámbito occidental.

Herbert Read ("To hell with Culture") afirma que "el artista y su función son catalíticos, es decir, ayudan a la 'revolución social' sin por ello sumergirse en la 'sustancia social' ". (Misión del poeta y el narrador). Agrega que el "arte moderno logró eliminar barreras y obstáculos fruto de los prejuicios humanos". Si caminamos por esta senda, encontramos de inmediato al narrador iberoamericano del siglo XX capturado por la propia e insólita naturaleza que le rodea, pero atado espiritual y biológicamente a situaciones político raciales que lo condenaban a él y a su pueblo a un ostracismo servil, con derivaciones de miseria social, corrupción administrativa y/o dictaduras, que anularon por décadas el despertar a la cultura y el derecho a la educación y al bienestar material.

Aristóteles afirmaba que el arte es un hecho objetivo en el sentido de "mimético", es decir, que reviste la situación de una mera "imitación de las cosas exteriores". Es Rousseau y en seguida Goethe quienes dan al trasto con esta definición "objetiva", para determinar la "subjetividad" inobjetable del arte, que además de iluminar el "mundo real", viene a destacar como una "exuberancia de emociones", proceso interior que escamotea de manera asombrosa la realidad, transformándola en algo diferente y "más verda-

dero y grande que el mismo arte bello".

Como una digresión de la antropología filosófica, podría obtenerse que el narrador latinoamericano fue en sus comienzos —hablamos de narradores de este siglo— un adorador de la propia naturaleza que lo rodea, atrapado por la enormidad telúrica de sus cordilleras, selvas y desiertos, la eclosión tropical en una punta y los glaciares y despeñaderos en la otra, rodeado de mares infinitos, habitando ciudades de vieja estirpe ibérica y lusitana, con huellas indelebles de las culturas azteca, maya e incaica. Tradiciones y mitos aunados a la civilización occidental que, a su tiempo, soplaban sus caudales históricos provenientes de las culturas helénica y romana. El escritor latinoamericano fundió el paisajismo esotérico de sus lares con la cosa profunda y sombría del hombre del meridión americano, tan peculiar en su mezcla vernácula con españoles y portugueses, que pasado el medioevo se lanzaron a los mares para invadir las indias misteriosas y dar vueltas al globo terrestre, de cuya redondez hacían mofa algunos sabios. La prosapia del americano ecuatorial y del meridión se enreda con la visión mítica de los pueblos antiguos que habitaron estos países del sol y las gélidas estepas patagónicas. La magia de las tierras vírgenes y sus respuestas cosmológicas cautivaban los espíritus primigenios. Los españoles pudieron establecer sus desleales reglas del juego, pero la memoria de la especie permaneció allí, latente, para reproducirse en un folklore prodigioso y una literatura que derrama luces propias y muy nuevas sobre el panorama de la cultura universal. La recreación del hombre dentro de su particular y estilizada naturaleza circundante, en una simbiosis que no abandona la metáfora ni la ironía, se encuentra presente en los narradores de este intenso entorno

cultural. América hispana. Ejemplos de ayer y de hoy sobran. El "Martín Fierro" de José Hernández y su seguidor, Güiraldes con "Don Segundo Sombra". Los cuentos de Arguedas y de Horacio Quiroga. Juan Rulfo con su "Llano en llamas" y Carpentier en "Los pasos perdidos", Miguel Angel Asturias y sus "Hombres de Maíz". En "Cien Años de Soledad", García Márquez succiona raíces vernáculas similares a las anteriores, de una fuerza y singularidad que resultan pasmosas tanto al lector corriente como al estudioso de la literatura. Porque en un sentido puramente ontológico, situándonos en la posición prohibida del que quiere "meterse" en el "ente" creador, las discutidas "limitaciones" de Heidegger resultan pulverizadas por el sólo empuje de la fuerza creadora, que se lleva por delante el sentido semiótico del "debe ser", la "apariencia", el "pensar" y todo eso. El movimiento americano que busca y encuentra su propia expresión es tan exuberante que la reflexión consciente no puede con él. No importa a veces la precisión en el lenguaje. La irracionalidad aparente se encuentra superada por la potencia dramática de esta narrativa, que busca y halla nuevos estadios donde campear su pujanza que no se parece a nada más que a ella misma. El homo americano lanzado por sendas que sólo él se da porque quiere dárse las, hollando sin piedad las cansadas historias del viejo mundo.

Un poco más tarde, aunque emparejando y en ocasiones superando esta literatura magnífica del medio siglo, asoman aquellos narradores que transforman la ciudad y sus habitantes en paradigma de la historia deslumbrante o trágica de nuestros días. El hombre enfrentando su destino ante una realidad creada por él mismo. La vida fácil y temible de la urbe, todo a mano pero distante. Amor y dolor, fortuna y miseria, ciencia enloquecida y arte devastador. Millones y millones acorralados por los gases y el ruido, la necesidad de vencer, la competencia como un quehacer inexorable. Destruir para triunfar. Triunfar, ¿para qué? ¿Acaso la felicidad? El erotismo como un truco. La muerte siempre presente. La muerte como motivo y escalada final. Todos los tipos humanos a la vista, como un florilegio para el observador que pueda detenerse y desentenderse. ¿Puede?

¡Qué gran laboratorio para el escritor! La ciudad americana, vieja y moderna a la vez, constituye un flujo y reflujo al que resulta quimérico sus-

traerse. El escritor urbano está sumergido en la marea humana que lo contiene, que lo envuelve, lo sepulta y lo extrae a la superficie cuando y como quiere. Desprenderse es imposible. Mas, el narrador —así como el poeta— logra remontar su propio destino y partiendo de sí mismo escribe y describe las historias entrelazadas que conoce e intuye, que logra desentrañar a la vez deslumbrado que aterrado. Inmerso en ese lupus se encuentra también el Cosmos en un sistema de arcanos y tabúes, la eternidad pura, la violencia junto a la armonía de las esferas.

Porque la ciudad americana desde Río Grande hasta el Cabo de Hornos establece cánones, experiencias y ambientes cuya singularidad proviene de la esencia antropológica diversa que hemos venido anunciando. Cualquier urbe europea o norteamericana puede contener a los héroes de Bashevits Singer, de William Faulkner, de Bernanos, de Moravia, de Günther Grass y hasta del propio Joyce. Pero sin dudas ninguno de ellos cabe, no podría desarrollarse en las páginas de Jorge Amado. Existir de alguna manera en la ciudad de Bahía. Como turista quizá. Imposible parangonar lo mágico con lo que sólo puede llegar a brillante. Valores diferentes, axiologías en pugna que no pueden soslayarse sino a riesgo de volver muy atrás, tanto que nos encontraríamos confundidos con la prehistoria de los pueblos, Quizás si metidos en diluvios y Edades de Hielo. Nadie sabe.

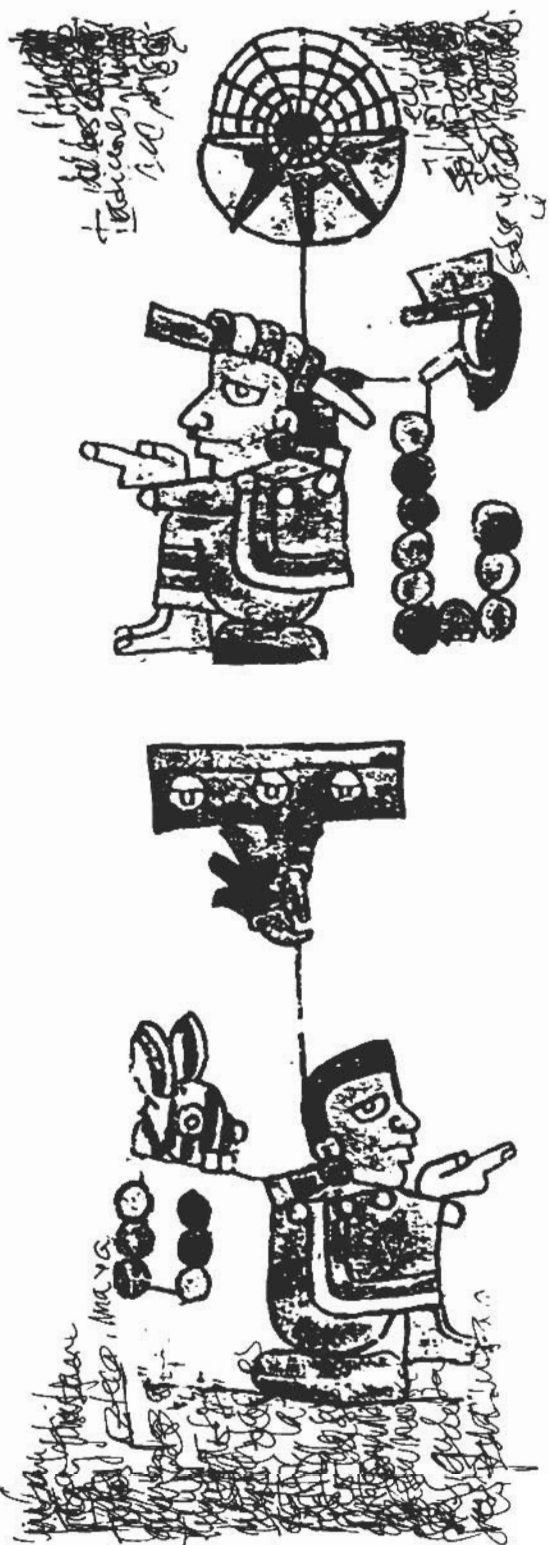
Los escritores latinoamericanos dieron prueba irrefutable de encontrarse conscientes de la realidad atribulada y misteriosa de sus ciudades. Buenos Aires es quizá la metrópoli más rebuscada y trajinada por los extraordinarios escritores argentinos, que nacieron y vivieron al influjo de barrios, su folklore, su vitalidad allegada de mezclas raciales y sociales donde lo europeo se amalgamó y sucumbió a lo autóctono. Parte importante de la obra insuperable de Jorge Luis Borges se contiene en los límites de su ciudad, sin olvidar las historias de compadritos y gauchos, con el facón escondido en cada línea. Marco Denevi inscribe uno de los estilos más acabados y sorprendentes para situar a sus personajes, extraídos de cualquier parte aunque diferentes. "Rosaura a las Diez" y "Ceremonia Secreta" prueban su genio. "Sobre Héroes y Tumbas" describe la ciudad total y subterránea, descendida de los tiempos de Lavalle y esos luchadores de leyenda. Así entiende Ernesto Sábato a Buenos Aires. Cortázar se

desplaza hasta París y su nostalgia le hace escribir sus mejores narraciones breves. Goudiño Kieffer la ama y la odia. Montevideo tiene a Mario Benedetti, que la inmortalizó en "Gracias por el Fuego", "La Tregua" y muchos cuentos brillantes. Podemos seguir mencionando ciudades y nos asaltan los nombres de grandes narradores latinoamericanos de hoy. Vargas Llosa, Cabrera Infante, Isabel Allende, Onetti, Donoso, Mujica Láinez, Roa Bastos, Puig y otros y otros. Cuál es el origen del fuego se preguntaba Carpentier en uno de sus escritos.

En último término, y siguiendo someramente los argumentos de Kant, esgrimimos la facultad del hombre de distinguir entre "lo real" y "lo posible" con su mente "derivada". ¿Qué requiere el ente humano, imágenes o símbolos? Situado el hombre americano como arquetipo antropológico cuya herencia conceptual se mezcla brutalmente con lo simbólico y lo mítico, volvemos a una suerte de "memoria de la especie" para conservar la envolvente mágica. Saltando por sobre épocas arcaicas, venimos a reencontrar en el "realismo mágico" de nuestros narradores el privilegio de lo irreal inserto aquí, de nuestra posición de hombre moderno, criado y "creado" por la televisión, el automóvil, el teléfono, el computador, el avión, las comunicaciones al instante. El átomo como fundamento de avance o destrucción del planeta. El espacio al alcance pero tan lejano. "Nuestro" realismo mágico retoma lo secreto y lo misterioso como refugio de arte y belleza, como creación de otros mundos posibles que no éste, con su tecnología y su miseria humanas.

Nos seguirán estudiando porque quieren entendernos, comprender el por qué de esta narrativa cuya evolución está más allá quizás de nosotros mismos, impresa en un futuro que no sabemos lo que es.

Antonio Montero Abt
Mayo 1985



Declaraciones de la SECH

Acerca de recientes asesinatos

La Sociedad de Escritores de Chile, ante el secuestro y brutal asesinato de los ciudadanos José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino, durante años vinculados a nuestra organización, declara que este nuevo crimen remueve una vez más nuestra conciencia moral y agudiza el estado de terror e inseguridad que comenzó con los muertos del once de septiembre de 1973.

En consecuencia la SECH exige a las autoridades que gobiernan actualmente, y a los altos Tribunales de Justicia, el urgente esclarecimiento de estos crímenes y que se apliquen las condenas establecidas en el Código Penal, a sus responsables directos como asimismo a sus instigadores.

Consecuentes con la función que desempeñamos los escritores chilenos, repudiamos la cultura de la muerte que se ha manifestado en los crímenes cometidos a lo largo de estos últimos años.

Insistimos en que el primer derecho de todo hombre es el derecho igualitario a la vida, la dignidad y la justicia.

La Sociedad de Escritores de Chile, adhiere al sentimiento mayoritario del país y al dolor de los familiares que es el dolor de todo Chile.

Santiago, 31 de marzo de 1985.



Sobre Isla de Pascua

La Sociedad de Escritores de Chile, consecuente con las tareas y responsabilidades que el mundo de hoy impone al hombre de letras, no puede callar su alarma ante la posibilidad de la ampliación del aeropuerto de Isla de Pascua para que éste sirva de pista alterna a los transbordadores espaciales norteamericanos.

Este hecho tal vez nos hubiese resultado deseable si viviésemos hoy en un mundo de efectiva y estrecha cooperación internacional, pero ocurre, justamente, en los momentos en que el proyecto norteamericano de "Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI)", popularizado por la prensa mundial como "guerra de las galaxias", amenaza imponer a nivel planetario lo que el Presidente de la Comisión Europea, Jacques Delors, ha descrito como un "Yalta Militar".

Una eventual autorización a la solicitud formulada por la NASA representaría, por consiguiente, incluir no sólo a la Isla de Pascua, sino, en verdad, al llamado Cono Sur de América a esa brutal división de la Tierra insinuada por la expresión "Yalta Militar". Esto representaría, en los hechos, que la comunidad nacional quedaría expuesta a ser literalmente "barrida" no por sus actos, sino por la acción y decisión de otros Estados.

Los escritores chilenos que, desde los inicios de nues-

tra sociedad, hemos entregado al país el lenguaje mediante el cual éste se piensa e imagina, tenemos la obligación intelectual, moral y cívica de expresar nuestra máxima preocupación, porque no sólo somos uno de los agentes sociales de nuestro patrimonio cultural, sino, asimismo, los encargados, junto con los sacerdotes y pastores, los hombres de ciencia y de pensamiento, de ir proyectando el futuro de nuestra comunidad de acuerdo a los valores e ideales de vida que ella misma vaya generando.

Por eso, justamente, la Sociedad de Escritores de Chile expresa responsablemente que toda decisión que involucre, de un modo u otro, al futuro de la comunidad nacional, como el que hoy afrontamos con Isla de Pascua, debe ser tomada mediante un plebiscito, cuyos términos deben ser objeto de un amplio debate nacional. Una sociedad no es sólo la memoria de un pasado, sino, asimismo, la confianza y la esperanza de un futuro libremente escogido.

EL DIRECTORIO

Santiago de Chile, 24 de Mayo de 1985

Llamamiento

A LOS ARTISTAS E INTELECTUALES DEL MUNDO

Durante los últimos meses el pueblo chileno ha sufrido un intenso recrudecimiento de las diversas acciones represivas con que el gobierno militar intenta, desde 1973, acallar su voz y cercenar sus derechos. Como resultado de la instauración del Estado de Sitio, en noviembre de 1984, las autoridades tomaron estrictas medidas para silenciar los medios de comunicación masiva que manifestaran disensión de la voz oficial. Diversas revistas y publicaciones de tendencia opositora fueron cerradas y se impuso además la censura a la emisión radial de noticias. El alevoso secuestro y brutal asesinato de ciudadanos respetados y queridos en sus medios profesionales y artísticos horrorizó hace poco tiempo al mundo entero. El hecho de que los crímenes no se hayan esclarecido aún, impulsó a numerosos familiares de las víctimas a concitar la atención de la opinión pública nacional y mundial autoimponiéndose prolongados ayunos que han llegado a resentir seriamente su salud.

Ante la gravedad de estos hechos, los intelectuales y artistas de Chile sentimos el deber de iniciar una multitudinaria cruzada para exigir que se nos garantice el derecho a la vida y a la expresión libre de las ideas, para exigir también un retorno inmediato a las formas democráticas de vida que el pueblo chileno supo darse a través de su historia, y para reforzar la defensa de nuestros valores y tradiciones culturales, afectados hondamente por la represión.

Llamamos a los artistas e intelectuales chilenos que aún padecen el exilio que este régimen les impuso, a sumarse a nuestra cruzada consiguiendo para ella cientos de firmas de las personalidades más destacadas de la cultura mundial.

Llamamos a los artistas e intelectuales de todo el planeta a apoyar nuestra iniciativa, a solidarizar con nosotros sumando sus voces a las que inician esta gran jornada por la Vida, la Libertad, la Democracia y la Cultura.

ADHERENTES AL LLAMAMIENTO DE INTELECTUALES Y ARTISTAS DE CHILE

MARIO CARREÑO, Pintor, Premio Nacional de Arte; FRANCISCO COLOANE, Escritor, Premio Nacional de Literatura; HUMBERTO DIAZ CASANUEVA, Escritor, Premio Nacional de Literatura; ANA GONZALEZ, Actriz, Premio Nacional de Arte; JUVENCIO VALLE, Escritor, Premio Nacional de Literatura; MARTIN CERDA, Escritor, Presidente Sociedad de Escritores de Chile; HERNAN MESCHI, Pintor, Presidente Asoc. Plásticos de Chile; RUBEN SOTOCONIL, Actor, Sindicato Actores Radio, Teatro y TV; HECTOR NOGUERA, Actor, Presidente Sección Chilena del Instituto del Teatro; FERNANDO CASTILLO VELASCO, Ex Rector Universidad Católica de Chile; MONICA ECHEVERRIA, Directora Centro Cultural Mapocho; LAUTARO LABBE, Pintor, Coordinador Cultural; RENE LARGO FARIAS, Coordinador Cultural; JORGE NARVAEZ, Escritor, Coordinador Cultural; NEMESIO ANTUNEZ, Pintor; JOSE BALMES, Pintor; GRACIA BARRIOS, Pintora; CARMEN WAUGH, Directora de Galerías de Arte; ROBERTO PARADA, Actor; MARIA MALUENDA, Actriz, Ex-Parlamentaria; RICARDO IRARRAZAVAL, Pintor; PATRICIA ISRAEL, Pintora; NISSIM SHARIM, Actor; DELFINA GUZMAN, Actriz; JAIME MIRANDA, Autor Teatral, Premio Municipal 1984; POLI DELANO, Escritor, Premio Municipal 1984; GUILLERMO TREJO, Vice Presidente Soc. de Escritores de Chile; ISABEL VELASCO, Secretaria General Soc. de Escritores de Chile; INES MORENO, Directora Soc. de Escritores de Chile; DIEGO MUÑOZ VALENZUELA, Director Soc. de Escritores de Chile; ANTONIO MONTERO, Director Soc. de Escritores de Chile; WALTER GARIB, Director Soc. de Escritores de Chile; REBECA NAVARRO, Directora Soc. de Escritores de Chile; PATRICIO BUNSTER, Coreógrafo de Ballet; MARGOT LOYOLA, Folclorista; GABRIELA PIZARRO, Folclorista; ISABEL

ALDUNATE, Folklorista; RAMON DIAZ ETEROVIC, Escritor, Director Soc. de Escritores de Chile; PATRICIO VALDIVIA, Folklorista; REINALDO VILLASEÑOR, Pintor; CLAUDIO DI GIROLAMO, Director Teatro ICTUS; JUAN RADRIGAN, Dramaturgo; JUAN CARLOS CASTILLO, Pintor; CARLOS BOLTON, Poeta, Arquitecto; GASTON QUEZADA, Actor, Dirigente de Sidarte; VERONICA MENDEZ, Dirigente APTA; DOUGLAS HUBNER, Dirigente APTA; LUIS ALARCON, Actor, Dirigente Federación de Artistas de Teatro Latinoamericana; LUZ DONOSO, Pintora; MARIA INES TAULIS, Escritora; ALFONSO JORQUERA, Escritor; MARCELA FUENTES, Actriz; LUIS ALBERTO ACUÑA, Escritor; M. LATTUZ, Actor; JORGE OLAVE, Actor; MONICA CARRASCO, Actriz; JORGE GAJARDO, Actor; AGUSTIN MOYA, Actor; RODOLFO PULGAR, Actor; RAFAEL BENAVENTE, Actor; JORGE ACEVEDO, Actor; GREGORY COHEN, Escritor; LENKA CHELEN, Actriz, Autora Teatral; REINALDO VALLEJOS, Actor; HERNAN VALLEJOS, Actor; LUIS VERA, Actor; JOSE MARIA MEMET, Escritor; ELSA POBLETE, Actriz; MAITE FERNANDEZ, Actriz; SOLEDAD HENRIQUEZ, Actriz; ROBERTO POBLETE, Actor; MAURICIO PMITZ, Actor; OSCAR LOPEZ, Escritor; CARLOS CERDA, Escritor.



Correspondencia

Santiago, 9 de Mayo de 1985.

Señor
RICARDO GARCIA RODRIGUEZ
Ministro del Interior
Presente.

De nuestra consideración:

El Directorio de la Sociedad de Escritores de Chile y su Comisión de Derechos Humanos, han acordado en forma unánime dirigirse a Ud. por nuestro intermedio con el objeto de solicitarle se ponga término a la prohibición de ingreso al país que afecta al escritor y periodista don FRANKLIN QUEVEDO ROJAS.

Nuestro colega y asociado, de 66 años de edad, vive actualmente en Costa Rica y desde 1975 está impedido de retornar al país. Estamos convencidos que todos los chilenos tienen derecho a vivir en la Patria y que no existe causa moral que justifique el exilio indefinido. En el caso de nuestro asociado el señor Quevedo, su situación personal torna aún más dramática la urgencia de que se le reconozca el derecho a retornar. En efecto luego de ser exonerado como Profesor de la Universidad Técnica del Estado y permanecer por casi dieciocho meses privado de la libertad sin proceso ni cargos en su contra, fue expulsado del país. En estos momentos sufre, adicionalmente a la lejanía de la patria y sus amigos, una dolorosa artrosis, que lo va consumiendo en vida.

Si para toda persona es doloroso el exilio, más todavía para los escritores que nutren su creación literaria con la vivencia de la patria. El señor Quevedo ve deteriorarse su salud en una penosa enfermedad que lo conduce a la invalidez y lo que más ansía es reencontrarse con su tierra y sus amigos, con su mundo de siempre, para terminar sus días bajo el cielo de Chile y poder tal vez inspirarse en lo que podrían ser sus últimos escritos.

El retorno a Chile de don Franklin Quevedo depende exclusivamente de la voluntad del señor Ministro y bastaría una firma suya para que él, en un instante de tanto padecimiento, pudiera obtener tan simple y profunda satisfacción.

Esperamos que, mientras se resuelve en general el problema del exilio, el señor Ministro pueda tomar una positiva y humana decisión en torno al problema que afecta a nuestro asociado don Franklin Quevedo Rojas.

Agradeciendo de antemano la solución de este problema, le saludan atentamente,

ISABEL VELASCO
Secretaria General

MARTIN CERDA
Presidente

JAIME HALES - Presidente Com. Derechos Humanos.
SECH.



EDITORIAL UNIVERSITARIA
Presenta

"HISTORIA DE LA CIENCIA EN EL SIGLO XX"

Dr. Desiderio Papp

La centuria científica. Las grandes corrientes de la ciencia contemporánea.

"ARKA, VIDA EN EL UNIVERSO"

editado por Luis Campusano y otros.

Búsqueda científica de vida inteligente en el universo.

"LA PSICOLOGIA DE LA COMUNICACION DE LA ESCRITURA, FIRMA Y RUBRICA"

Walter Brünner

En este libro se estudia al hombre, su mundo y la comunicación entre ambos.

"NUEVOS CUENTISTAS CHILENOS"

Selección de Martín Cerda

Talento y fantasía se advierten en seis alumnos del taller literario del crítico y escritor Martín Cerda.

"TRES NOVELITAS BURGUESAS"

José Donoso

Con prosa moderna y magistral y una inventiva desatada, el autor comienza estos relatos en un plano realista, que se va deslizando paulatinamente hacia lo onírico.

"EL PAJARO DUNGA"

Humberto Díaz Casanueva

Poemas. El pájaro Dunga se presenta como un ser común y corriente, pero que sabe cantar y, a través de su vuelo, busca liberarse del peso terreno.

"BREVE HISTORIA DE LA FILOSOFIA"

Humberto Giannini

Sintetiza dos mil quinientos años de pensamiento filosófico, desde los griegos hasta las últimas tendencias de este siglo.

"MEMORIAS DE LA OTRA EXISTENCIA"

R.P. Rafael Gandolfo

El asunto de este libro es la vida del niño, del adolescente, el enamorado, sacerdote y filósofo, hasta el día de su muerte, en sabia y transparente prosa.

REEDICIONES

"VIDA Y SEXO"

Dr. Osvaldo Quijada

Ofrece las fundamentaciones científico-biológica y antropológica para una sexología formal.

"FISONOMIA HISTORICA DE CHILE"

Jaime Eyzaguirre

Las líneas centrales que articulan la historia del país, investigación profunda y científica, de alta calidad literaria.

"ARTE POPULAR CHILENO"

Tomás Lago

Todo un mundo nuevo de la sencilla y sabia cultura de nuestro pueblo se ofrece en este libro.

Son libros de la EDITORIAL UNIVERSITARIA en venta en las buenas librerías y en todas las Librerías Universitarias del país.

Casilla 10220, Santiago, Tels. 2228164 - 383405